

## OPINIÓN

## ¿Para qué sirve el pacto?

**El pacto político propuesto por el TSE, por firmarse el próximo lunes 7, marcará pautas importantes para el proceso electoral. Su contenido debe apostar por incidir para que los partidos políticos demuestren ciertas pautas distintas a las que se han generalizado en anteriores procesos. No solo ha de tratarse de un compendio de buenas intenciones, de carácter netamente declarativo. A partir de su firma los niveles de presión ciudadana y del propio Tribunal han de aumentar su intensidad y compromiso.**



¿Para qué ha de servir ese pacto? Tal como se mira el panorama, el próximo evento electoral estará marcado, entre otros aspectos, por un alto nivel de intolerancia política. Ese factor es básico para mantener la estabilidad democrática de largo plazo. Con los niveles actuales y los que se avecinan, esta posibilidad de mantener el barco navegando, aunque sea a pocas revoluciones, se debilita. La intolerancia es un fenómeno que nunca es igual, o sea mejora o se provoca mayor desgaste.

La ecuación entre apoyo al sistema y tolerancia arroja datos dignos de poner los pelos de punta. Según el

estudio de cultura política de la democracia en Guatemala 2010, el país se ubica en el nivel de democracia en riesgo. Este tiene como característica la búsqueda permanente de inestabilidad que no contiene los suficientes elementos para que se transforme en mecanismo para profundizar en la democracia, sino todo lo contrario. Los indicadores de mayor propensión hacia actitudes autoritarias, el crecimiento del aprecio hacia el Ejército en los últimos dos años y la alta volatilidad del momento actual crean un escenario propicio para que la intolerancia se finque con mayor crudeza.

La pregunta de fondo es si los partidos políticos reconocen esta realidad y tienen algún tipo de compromiso a favor de mejorar sustancialmente el clima de tolerancia, que al final de cuentas es un beneficio para sus propias organizaciones. Vivir y provocar que la intolerancia y la inestabilidad sean el principal signo que nos represente como sociedad ha servido para alimentar las mentes y los bolsillos de unos pocos; pero no suman para construir un país viable.

Los partidos políticos tienen ahora una doble tarea: ganar adeptos y ser opciones electorales con cierta validez y contribuir en provocar un mayor apoyo al sistema político. Trabajar solo en una de las partes no sirve para nada. Tres componentes del apoyo político son responsabilidad de los partidos: orgullo por el sistema político, apoyo al sistema y respeto a las instituciones. Hacia ellos debe orientarse el contenido del pacto y de la necesaria vigilancia en los siguientes meses.